

Sandra Chelentano (Comp.)

XII ENCUENTRO DE JÓVENES POR EL PATRIMONIO FUNERARIO

PATRIMONIO FUNERARIO EN LAS AULAS DE LA DGETP



 | ANEP |  UTU | DIRECCIÓN GENERAL
DE EDUCACIÓN
TÉCNICO PROFESIONAL

**ENCUENTRO DE
JÓVENES POR EL
PATRIMONIO
FUNERARIO**

Martes 15 de agosto
Hora: De 9hs a 12hs y de 15hs a 18hs
Escuela Técnica de Treinta y Tres

Contacto:
inspecciondehistoriacetp@gmail.com

ORGANIZAN:

- ESCUELA TÉCNICA I
- CAMPUS REGIONAL.
- COORDINACIÓN DE INSPECTORES.

 Gobierno de
TREINTA Y TRES

 **CECA** ICOM
International committee
for education
and cultural action

 Organización
de Estados
Iberoamericanos
Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura

**XII ENCUENTRO DE JÓVENES
POR EL PATRIMONIO FUNERARIO**

ESCUELA TÉCNICA DE TREINTA Y TRES 1

**PATRIMONIO FUNERARIO
EN LAS AULAS DE LA DGETP**

Compiladora: Sandra Chelentano

2023

ISBN 978-9915-9501-5-0

Tierradentro Ediciones

www.tierradentro.com.uy

tierradentroediciones@gmail.com

Tél. (+ 598) 099 413 304 (+ 598) 099 92 99 03 / 4362 1517

Baltasar Brum 226

Durazno (Uruguay)

Imagen de contratapa: panteón de la flia. Becerra-Araújo,
con obra de Edmundo Prati, cementerio ciudad de Treinta y Tres
(foto de Raúl Martínez).

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, fotocopia, microfilme, offset, mimeógrafo o cualquier otro medio mecánico o electrónico, con o sin finalidad de lucro, sin autorización escrita del titular del *copyright*.

Queda hecho el depósito que ordena la ley.

Impreso en Tradinco. 1ª edición abril 2024

AUTORIDADES

Consejo Directivo Central

PRESIDENTE / Prof. Dr. Robert Silva García

CONSEJERO / Dr. Juan Gabito Zóboli

CONSEJERA / Prof. Dora Graziano Marotta

CONSEJERO / Prof. Julián Mazzoni

CONSEJERA / Mag. Daysi Iglesias

Dirección General de Educación Técnico Profesional

DIRECTOR GENERAL / Prof. Ing. Agr. Juan Pereyra De León

SUBDIRECTORA / Dra. Laura Otamendi Zakarián

Plan Educativo-Cultural

COORDINADOR / Mag. Horacio Bernardo

Coordinación de Inspectores de Asignatura

Prof. Dra. Guadalupe Barreto Doval

Índice

1.	Sobre la educación en patrimonio	7
2.	En los inicios - Griselda Constantino	10
3.	Dionisio Díaz, el héroe de Arroyo del Oro. Ejemplo infantil de sacrificio, amor y heroísmo - Bettina Palermo.....	15
4.	“La piedad”, de Yepes - Jorge Castro Reyes	17
5.	“El enamorado y la muerte”, escenificación - Adriana Alvariza y Marianella Barrios	20
6.	Ornamentos en la cultura funeraria - Marina Y. Méndez Sequeira	24
7.	Símbolos, abandono y silencio. La muerte en nuestra vida - Diana Jontaz, Roberto Jontaz.....	29
8.	Testigos materiales de sociedades pasadas, una contribución a la apreciación del patrimonio funerario de Treinta y Tres - Raúl Martínez y Martín Olivera	37
9.	Cuadro viviente: “Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires” - Rossana Suárez	44
10.	Experiencia didáctica: Cementerio del Cerro Chato - Nancy Giordano Fioritti y Gastón Baz.....	46
11.	“La niña de Guatemala”. Knolling - María Julia Sanz	54

12. Devociones populares. Los casos de Dionisio Díaz y la Santita de Melo - Sandra Chelentano	57
13. Estudiantes que realizaron la “cobertura” del evento.....	62

1. Sobre la educación en patrimonio

“El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos (...) Pese a su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial o patrimonio vivo es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural”.

<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>

El patrimonio es una narrativa creada por una sociedad o un grupo de la misma, que otorga un valor especial a determinados artefactos naturales, culturales, materiales o inmateriales con los que tienen un vínculo especial que hacen a su propia identidad tanto que se considera necesario su protección y cuidado.

Es decir, las personas forman un lazo emocional con el cauce de un río, una danza, una receta, un bosque, una técnica artesanal, un edificio de su entorno y ello los compromete con su sostenibilidad.

Conocer el patrimonio cultural y natural local y, por contraste, visualizar la riqueza de la diversidad de las culturas en este mundo, hoy con más de siete mil millones de personas, constituye un potencial que promueve la puesta en valor y el disfrute del contexto al tiempo que fortalece las identidades y el entramado social. La interacción intergeneracional es una práctica que ha perdido espacio en una cotidianeidad mediada por la tecnología de última generación y su rápido desarrollo en este mundo de globalización; tanto así que, algunos jóvenes pasan más tiempo interactuando a través de la pantalla que con quienes lo rodean.

Una vez producida la apropiación del patrimonio local, su gestión puede generar empleos e ingresos económicos con una propuesta situacionalmente planificada de forma colabo-

rativa con la participación de diversos actores comunitarios (y una gobernanza articuladora).

“Utilizar” la cultura material o simbólica como atractivo requiere participación, respeto y estudio de la historia social de la comunidad” (Barreto, M.).

Desde la Educación Patrimonial (en adelante EP), sin dejar de lado el paradigma de patrimonio material y monumental, en vigencia desde la década del 70 por UNESCO¹, que ha puesto el énfasis en la autenticidad, sostenibilidad y conservación de bienes a escala global, la EP hace foco en la necesidad de generar un vínculo afectivo, a escala local y/o regional.

Desde esta perspectiva se valoriza el contexto inmediato de las personas y sus interacciones.

El abordaje didáctico pedagógico del patrimonio desde los centros educativos formales (escuelas), y los no formales (ej. museos) permite potenciar el conocimiento de “lo propio” o sea que apuntamos al desarrollo y fortalecimiento de las denominadas competencias blandas o emocionales en relación a aquellos artefactos cercanos. Buscamos “conmover” a los alumnos y “conmovernos” con ellos en relación a “lo nuestro”, lo de antes y lo actual, que conservado y resignificado, es fuente generadora de nuevos desarrollos en todos los aspectos, incluido el económico (potenciando el turismo cultural, por ejemplo).

Por tanto, el abordaje del patrimonio desde la educación institucionalizada exige una didáctica basada en la aplicación de métodos activos, selección de bienes significativos a los que aproximarse de forma lúdica, provocativa y vivencial que

1. La UNESCO, organismo especializado de la ONU, promovió en 1972 la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial. Si bien los desastres ocurridos durante la Segunda Guerra Mundial ya había demostrado la fragilidad de este patrimonio, será el peligro que corrieron los monumentos de Abu Simbel, en Egipto debido a la Represa de Asuán los que movilizaron y generaron conciencia internacional sobre la necesidad de esta protección.

implique, además, el uso de TIC's. Las propuestas deben elaborarse de forma participativa dándoles a los niños y jóvenes la posibilidad de empoderarse y comprometerse con los bienes puestos en el centro de su atención con la mediación adecuada de los docentes. La introducción de la temática en el currículo de las ciencias sociales facilita el aprendizaje para el ejercicio de la democracia. Pues, para moverse en este mundo cada día más complejo nuestros estudiantes deberían aprender a *“entender la sociedad que le rodea y debe ser capaz de intervenir de manera responsable, crítica y activa por construir un futuro mejor”* (González: 1).

“Educar es conmoverse, afectarse, comprometerse, poner el cuerpo y el corazón. Es crear puentes con el conocimiento, con la cultura, con los otros donde el afecto es un mediador imprescindible. En la escuela se aprende un conjunto validado de saberes de época, a la vez que se construyen disposiciones para sentir. La experiencia escolar deja marcas y puede simbolizar el pasaje de “ser nadie” hacia el “ser alguien” en la vida.” (Kaplan: 17).

Bibliografía

Barreto, M- en PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 1, núm. 1, enero, 2003, pp. 51-63.

González, N (2006) El valor educativo y el uso didáctico del patrimonio cultural. Universidad de Barcelona https://www.proyecto-patrimonio.info/wp-content/uploads/2020/11/El-valor-educativo-y-el-uso-didactico-del-patrimonio-cultural_neusgonzalez.pdf

Kaplan, k (2002) La afectividad en la escuela. Buenos Aires: Paidós.

UNESCO (diciembre de 1964) Abu Simbel: alianza de lo bello con lo grandioso.

Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

Prof. Lic. Sandra Chelentano

2. En los inicios

Si bien en UTU (hoy DGETP) el acercamiento a la temática que nos ocupa se inició en etapas previas con la realización de Salas de Docentes y, en varias de ellas, se contó con la comisión de apoyo y los integrantes del grupo de guías del Monumento a Perpetuidad². El Primer Encuentro Juvenil por el Patrimonio Funerario se realizó en la Escuela Técnica de Colonia.

En el grupo impulsor nos encontrábamos el entonces director Profesor Santiago Pittamiglio, las docentes de historia Mariana Garcés y yo, junto a otros colegas y sus estudiantes del Bachillerato de Turismo que se unieron con entusiasmo a la organización.

Se contó con el apoyo del Consejo Ejecutivo Honorario de la Colonia del Sacramento (MEC), la Red de Escuelas Asociadas a la UNESCO (PEA), Dirección de Cultura de la Intendencia de Colonia, Red Uruguaya de Cementerios Patrimoniales, Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales. Hubo ponentes procedentes de Argentina (en años posteriores los habrá procedentes de Brasil).

Para la ocasión la Escuela de artes y artesanías Dr. Figari de Montevideo realizó el logo de los afiches e invitaciones

2. La puesta en valor de forma nacional sistemática en el entorno de la educación formal de la temática se inició con contacto de la Insp. Chelentano con la Red Iberoamericana de Cementerios Patrimoniales en un evento internacional realizado en Lima (Perú). Las primeras instancias fueron asistemáticas y destaca el Proyecto “Por el Camino de la Igualdad” realizado por los alumnos de la Tecnicatura de Turismo de la ET de Colonia.

Con dicho equipo se creó la Red Uruguaya de Cementerios Patrimoniales. Los alumnos de la Escuela de Arte y artesanías Dr. Pedro Figari diseñaron el logo de la misma vigente hasta la actualidad.

que se comparte a continuación:



Logos y afiches creados por los alumnos para el evento.

Los objetivos de la propuesta fueron:

- ✓ continuar una tarea que la escuela había iniciado en 2005 en la Tecnicatura de Turismo (cuando se estaba comenzando a hablar tímidamente sobre el tema en nuestro país)
- ✓ generar el protagonismo de los jóvenes en la temática propuesta
- ✓ poner en valor el patrimonio funerario
- ✓ compartir experiencias con la participación de las familias de los estudiantes
- ✓ recibir recomendaciones y sugerencias de especialistas en el tema para la gestión de los cementerios y su patrimonio
- ✓ crear redes de jóvenes sobre este aspecto del patrimonio
- ✓ realizar un evento interinstitucional de carácter nacional y regional

El programa del Encuentro incluyó las ponencias que a continuación se detallan:

- 1) Marco Romero- Tarea de aula, representación teatral en Monumento a Perpetuidad- Escuela Técnica de Paysandú.
- 2) Prof. Myriam Soria- Identidad en la localidad de José P Varela- Dirección de Cultura de la Intendencia de Lavalleja.
- 3) José Coitiño- La temática de cementerios en la pintura europea del siglo XIX. Escuela Técnica de Canelones.
- 4) Ester Camarasa- Puesta en valor del cementerio de San Nicolás de los Arroyos. Prov. de Buenos Aires- Argentina.
- 5) Natacha Mangano- Performance del grupo de alumnas del curso de Maquillaje - Escuela de Belleza- CETP.
- 6) Ana María, Julio Rocco; Oscar, López; Márquez, Jimena- Guías y Grupo de Amigos del Monumento a Perpetuidad Paysandú. Vida pedagógica en perpetuidad- Taller sobre patrimonio funerario
- 7) Prof. Reina Torres Cementerio de Conchillas- Liceo de Conchillas.
- 8) Prof. Melissa Zerpa- Investigación en el cementerio inglés- Liceo de Tarariras.
- 9) Ing. Rodolfo Cabral – Investigación a partir del cementerio de Berazategui. Prov. de Buenos Aires- Argentina.
- 10) Cineduca: una leyenda urbana. Alumnos del Instituto de Formación Docente de Salto.

También se contó con la participación de la Prof. Silvia González Carballido y alumnos del Colegio Marista y la Lic. Ana Sosa, del Programa PROARTE- Ministerio de Educación y Cultura, con la interpretación de música fúnebre de diferentes culturas.

Como producto final del evento se realizó una publicación a modo de memoria que tuvo como lectores objetivo a los alumnos, ponentes, participantes y población en general.

Destacó la participación de los estudiantes de la Escuela de Artes y Artesanías de Montevideo con la intervención realizada de “estatuas vivientes” y el grupo de Gastronomía de la Escuela Técnica de Colonia que preparó alimentos para los asistentes al congreso.



Estudiantes de Turismo de activa participación en todas las instancias de la actividad.



Estatuas vivientes, Escuela de Belleza/ UTU (Montevideo).

En mirada retrospectiva a más de una década de aquella primera acción se puede valorar lo significativo que fue para cada uno de los participantes ese primer encuentro, ese despertar en la valoración de nuestras prácticas fúnebres, nuestras memorias, nuestros monumentos como hitos de valor cual mojones de un tiempo y una historia que necesitamos dar a conocer.

Prof. Magister Griselda Constantino

3. Dionisio Díaz, el héroe de Arroyo del Oro. Ejemplo infantil de sacrificio, amor y heroísmo.

El abordaje del Patrimonio Funerario como temática de interés en un centro educativo implica transitar varios desafíos. Lograr coincidir en la mirada artística de los objetos de análisis, de las construcciones y de las propias acciones de los que nos anteceden es uno de ellos.

Excluir el mito de que alude exclusivamente a la muerte y proyectar la verdadera dimensión cultural que esto implica. En tanto dimensión cultural a la que mencionamos, refiere a la vida de generaciones anteriores y su legado asociado al momento o la posibilidad de la muerte.

En Treinta y Tres tenemos una figura que se destaca desde ese lugar y es la de Dionisio Díaz, niño valiente y tenaz que, movido por un profundo amor fraternal, se convirtió en héroe para los treintaitresinos y el Uruguay todo.

Realizando las equiparaciones en el tiempo y las circunstancias, este niño se convierte en ejemplo para niños y adolescentes. En una sociedad complejizada por la realidad actual, una referencia significativa desde el amor, la entrega y el poner al otro por sobre uno mismo es sumamente necesaria para nuestros jóvenes.

Estas razones nos motivaron a traer la figura de Dionisio a este Encuentro de Jóvenes por el Patrimonio Funerario.

En la misma línea de pensamiento y desde ese sentir, la comunidad de la Escuela Técnica de Treinta y Tres viene transitando el proceso de la nominación como Escuela Técnica Dionisio Díaz.



Ing. Agr. Bettina Palermo.
Directora de E.T. Treinta y Tres 1.

4. “La piedad”, versión de E. Díaz Yepes. Cementerio del Buceo de Montevideo

Los primeros cementerios urbanos fueron instalados al costado de las iglesias, denominados camposantos y después surgieron las necrópolis extramuros de las ciudades. Junto con la expansión moderna llegó la necesidad de trasladar la muerte fuera de la ciudad por temas relacionados con la higiene, con las enfermedades y con una concepción higienista muy presente ya a partir de la segunda mitad del siglo XIX, esta idea comienza a ser muy importante en las planificaciones territoriales desde entonces.

El Cementerio del Buceo es una de las cuatro grandes necrópolis de la capital y fue fundado en el año 1872. Está situado frente al mar, rodeado por la Rambla República de Chile, el Bulevar José Batlle y Ordóñez, la avenida Fructuoso Rivera y la calle Tomás Basáñez.

Ingresando al predio central, por la calle principal, a pocos metros de la entrada que da a la avenida Rivera, se encuentra el panteón de la familia Gutiérrez Blanco y en él, incrustada en la piedra, una excelente versión de un tema muy representado en el arte, “La Piedad”.

El tema referencial de esta obra es la madre sosteniendo en sus brazos a su hijo muerto.

En este caso se trata de un impactante trabajo, un volumen escultórico en relieve, con elementos formales inconfundibles para quien conozca la obra del autor, a primera vista resaltan los rasgos más intensos de su particular expresionismo que lo llevó a ser referencia de la escultura uruguaya del siglo XX. La obra es un modelado vaciado en bronce y fue emplazada en su lugar actual en 1951. Tiene aproximadamente 155 centímetros de alto, unos 60 centímetros de lado, con algunas profundidades en el altorrelieve de no más de 30 centímetros.

En este trabajo hay una gran presencia de formas que remiten a lo orgánico, curvas y texturas vinculadas a la naturaleza; forma, hueco, espacios vacíos y suaves rincones, conviven y se refuerzan armónicamente para transmitir y representar el cuerpo, la carne, los huesos y la tensión de un momento muy humano.

La escultura fue creada por el escultor hispano- uruguayo Eduardo Díaz Yepes. Nace en 1910 en la ciudad de Madrid-España y desde muy joven siente atracción por el arte y sobre todo por la construcción de volúmenes escultóricos. En sus comienzos y a lo largo de toda su obra, queda expuesta, la atracción por las formas y espacios creados por el escultor español Antonio Gaudí, quién será referencia ineludible para Yepes a lo largo de todo su proceso creativo.

En sus años jóvenes conoce a Joaquín Torres García en uno de sus pasajes por la capital española y rápidamente se vinculan creativa y artísticamente.

En 1934 visita Montevideo por primera vez junto a Torres y en 1947 se casa con Olimpia Torres la hija mayor del maestro y desde entonces reside de forma estable en la capital uruguaya hasta su fallecimiento en 1978.

A los pocos años de vivir en Montevideo se integra como docente de escultura en la Escuela Nacional de Bellas Artes y en el Instituto de Arte San Francisco de Asís, y así se convierte rápidamente en un referente para la escultura uruguaya.

Sus obras son heterogéneas, trabajó diversos materiales como piedra, madera y arcilla. Logra caracterizarse por formas orgánicas con referencias muy directas a lo natural, las formas en sus esculturas hacen referencia a troncos, músculos, huesos y una gran variedad de texturas que le otorgan una importante carga expresiva a todas sus propuestas artísticas.

En Montevideo, además de la obra mencionada, se pueden ver otros de sus trabajos más importantes; la obra mural “Campo magnético y energía” realizada junto a su esposa Olimpia, se encuentra en el hall del Palacio de la Luz en la sede central de UTE; “La lucha” monumento en honor a los caídos en el mar ubicado en la plaza Virgilio en el barrio de Punta Gorda.

“La piedad” de E. Díaz Yepes es una de tantas excelentes obras de arte que se encuentran diseminadas por los diferentes espacios de nuestro patrimonio artístico funerario.



Bibliografía

BARRÁN, J (1996) Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomos 1 y 2. Montevideo: EBO.

Lic. en Arte, Jorge Castro Reyes.
Docente, EDULAR – DGETP. Artista visual.

5. “Romance del Enamorado y la Muerte”

**Escenificación realizada por alumnos
de 1EMT Administración
Escuela Técnica N°1 Treinta y Tres.**

El poema, cuyo autor es anónimo, como casi todos los romances de la época, a pesar de la existencia de una primera versión atribuida a Juan de Encina (siglo XV), tiene la forma, el contenido y el estilo propios del código estereotipado del amor cortés. Se considera parte de la Literatura de la edad media y es reconocido como una de las tantas elegías (lamentaciones) amorosas que presentan una visión del Amor y de la Muerte.

Tiene como tema la inexorable muerte que no perdona, así como la imposibilidad de huir de ella, ni siquiera el amor podrá salvarnos, su antítesis es la vida (simbolizada por el amor enamorado – amante) y la muerte.

Pedro Calderón de la Barca, destacado dramaturgo español, escribió una obra teatral basada en dicho poema. La obra es un drama que explora temas como el amor, la muerte y el destino. En ella el personaje principal, se enfrenta a la Muerte, quien viene a reclamar su alma a lo largo de la trama, se desarrolla un conflicto entre el deseo de vivir y el temor a la muerte. La obra reflexiona sobre la fugacidad de la vida y la inevitabilidad de la muerte, plantea preguntas sobre la moralidad y la redención.

El “Romance del enamorado y la Muerte” suele ser atribuido a Víctor Jara (Cantautor Chileno), por convertirlo en canción.

Escenificación

Surge a partir de una invitación realizada por parte de las docentes Adriana Alvariza (APT) y Marianela Barrios (Inglés) a participar del XII encuentro de jóvenes por el Patrimonio Funerario a llevarse a cabo en nuestra escuela.

Para la realización de la obra, se seleccionaron compañeros que participarían personificando al Enamorado, la Muerte y la Novia. La escenografía, así como el vestuario para dicha presentación, fue realizada por el grupo. La representación se realizó a partir de la canción vocalizada en vivo por la docente Marianela Barrios, y en la guitarra el Prof. Mario Martinelli.

Escenas representadas

Un joven enamorado está soñando con su amada cuando de repente entra una mujer pálida a su habitación, la mujer resulta ser la Muerte, y le dice que ya es su hora para morir. El joven le pide un día para vivir, pero la Muerte solo le concede una hora. Sale corriendo a la casa de su amada para verla una vez más antes de morir, pero no puede entrar por la puerta porque los padres de la muchacha están en la casa.

El enamorado intenta subir a su ventana por un cordón de seda, pero el mismo se rompe y el enamorado se cae en los brazos de la Muerte que aparece para llevárselo.



Alumnos 1 año EMT. 15/8/ 2023.
El enamorado y su encuentro con La Muerte



Alumnos de 1año EMT, 15/8/2023.
La Muerte viene por el enamorado.

Participantes: Cristian Barreto, Ana Núñez, Diego Olivera, Valentina Larrosa, Jairo Feijó, Clara Serna. Manuela Zabaleta, Nancy Barreto, Verónica Cruz, Luzmila Lima, Lucía Moreira, Daniel Suárez.

Webgrafía

Divinas palabras, V. M. (n.d.). <https://www.elestudiante.com.co/normas-apa/#:~:text=Normas%20APA%202023%201%20Qu%C3%A9%20son%20las%20normas,4%20Citar%20en%20APA%20...%205%20Referencias%20>.

Prof. Adriana Alvariza - Prof. Marianela Barrios

6. Ornamentos en la cultura funeraria



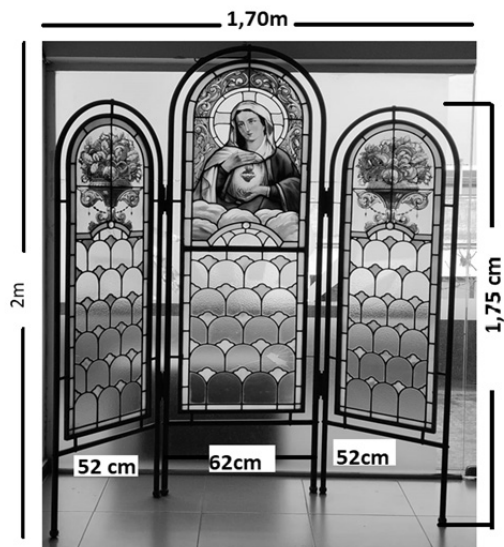
Obra en el Museo Agustín Araujo, Treinta y Tres. En calidad de préstamo por la Familia Marsicano. Se estima que su creación fue entre 1840-1920 (Fotos tomadas por Marina Méndez, 2023).

Vitrales:

«Un vitral: también conocido como cristalera o vidriera policromada es una composición que consta de vidrios de distintas tonalidades cromáticas, pintados o recubiertos con esmaltes, ensamblados con varillas de plomo».

<https://www.termiser.com/vitrales-tipos-definicion-historia-caracteristicas>

Vitral-Capilla: Desde el arte es un tríptico, desde lo fúnebre, capilla. Esta obra es un vitral compuesto de la siguiente forma:



El diseño central es de carácter religioso, la virgen María con el corazón de Jesús. En los laterales presenta un diseño floral. Su significado, honrar al muerto. Delicados detalles en dorado cubren el resto del vitral enmarcado en plomo.

Función: utilizado para rituales mortuorios.

“Tanto los rituales funerarios como los de duelo permiten la expresión simbólica de los sentimientos y pensamientos, facilitan el afrontamiento y aceptación de la pérdida, y promueven la recuperación de los deudos” (Pargament, 1997; Yoffe, 2012c.).

Sin lugar a dudas, la muerte es un acontecimiento que ha inquietado al ser humano desde siempre. Precisamente, esa inquietud es la que ha promovido, como recurso histórico fundamental para su aceptación y atenuación, la celebración de rituales funerarios.

En ellos, por el concurso de múltiples símbolos, se encuentran estrategias defensivas cuya función esencial es la

preservación del equilibrio individual y social de los miembros de una colectividad.

Capilla Ardiente

¿Qué es una capilla ardiente?

Una capilla ardiente es un conjunto de ornamentos luminosos, que se utilizan durante el acto de velar al difunto (tiempo de espera entre el óbito y la inhumación) con el fin de honrar al recién fallecido y acompañar a sus deudos.

¿Por qué se llama «capilla ardiente» al lugar donde se vela a un difunto?

El vocablo “ardiente” (dentro de la expresión - capilla ardiente -) asocia su significado a las velas que arden y, en su extensión iluminación, durante el tiempo en el que se vela y honra un difunto en las horas previas a la celebración del funeral y posterior sepultura.

Años atrás ese alumbrado provenía de las antorchas o candelabros con velas que se colocaban alrededor del ataúd. La luz significaba el camino hacia lo iluminado para que el difunto parta con mucha luz.



Guardia de honor en un velatorio. 1925-1930
Colección Archivo Casasola - Fototeca Nacional



Capilla ardiente de Miguel Delibes en el Ayuntamiento de Valladolid, España (2010).

Miguel Delibes, novelista español y miembro de la Real Academia Española desde 1975 hasta su muerte.

<https://falrecordfal.wixsite.com/website>



<https://falrecordfal.wixsite.com/website>

Cabe destacar que en el contexto de lo funerario, el arte cumple una función muy importante, con diferentes enfoques

según la cultura. De alguna manera, colabora para atenuar el dolor y lo difícil de afrontar el momento de la muerte para el ser humano.

WEBGRAFÍA

PARGAMENT y YOFFRE 1997;
<https://www.termiser.com/vitrales-tipos-definicion-historia-caracteristicas>.

Prof. Marina Y. Méndez Sequeira.
Docente de Comunicación Visual.
“Escuela Técnica Treinta y Tres 1”

7. Símbolos, abandono y silencio

La muerte en nuestra vida

El Patrimonio Cultural Funerario en Uruguay: Historia, Significado y Simbolismo

El patrimonio cultural funerario es un aspecto fundamental de la identidad uruguaya.

A través de las prácticas rituales y los monumentos funerarios, se puede conocer la historia y la cultura de nuestro país, presentando una estrecha relación con la sociedad y la religión, ya que refleja las creencias y los valores de la comunidad.

El patrimonio funerario no solo es un registro arqueológico de gran relevancia, sino que también desempeña un papel crucial en la preservación de la identidad cultural.

Las tumbas, mausoleos, epitafios y objetos funerarios son testimonios tangibles de cómo las comunidades a lo largo de la historia han honrado y conmemorado a sus seres queridos.

Desafíos en la preservación: La conservación es un desafío constante. Factores como la degradación natural, el saqueo, la urbanización y el vandalismo ponen en riesgo la integridad de estos sitios y objetos.

Antecedentes

Desde tiempos inmemoriales, el ser humano ha tenido una relación estrecha con la muerte y ha desarrollado diversas formas de honrar y recordar a sus seres queridos fallecidos. En distintas partes del mundo, se han encontrado evidencias de prácticas funerarias que datan de miles de años atrás, desde los entierros colectivos en el Neolítico hasta las

elaboradas tumbas faraónicas en el Antiguo Egipto.

En cada cultura y época, las prácticas funerarias han sido influenciadas por factores como la religión, la política y la economía.

Manifestaciones y prácticas rituales funerarias en Uruguay

En Uruguay, los rituales funerarios son una parte importante de la cultura y la tradición. Las prácticas varían según la religión y la región, pero todas comparten un profundo respeto por los muertos y el deseo de honrarlos adecuadamente.

Entre las manifestaciones más comunes se encuentran la velación, el cortejo fúnebre y el entierro.

La velación es un momento de recogimiento y oración en el que amigos y familiares se reúnen para despedirse del difunto.

El cortejo fúnebre es la procesión que lleva al difunto hasta su lugar de descanso final, mientras que, el entierro es el acto de colocar el cuerpo en la tumba.

Sin embargo, también existen prácticas menos conocidas, como el lavado del cuerpo y la colocación de objetos personales junto al difunto.

Esculturas funerarias

Las esculturas funerarias son una parte importante del patrimonio cultural funerario. Se han ubicado obras en piedra relacionadas a esta temática desde la Prehistoria.

Estas obras de arte tienen un gran valor simbólico y cultural, ya que representan la memoria y el legado de los difuntos. Las esculturas funerarias pueden ser encontradas en cementerios de todo el país, y cada una tiene su propio significado y simbolismo.

En Uruguay, las esculturas funerarias más comunes son aquellas que representan a ángeles, vírgenes o santos. Estas

figuras religiosas tienen un fuerte simbolismo en la cultura uruguaya, y se utilizan para representar la protección divina y la esperanza de vida eterna.

También son comunes las esculturas que representan a personas fallecidas, ya sea en forma de bustos o estatuas. Estas esculturas suelen ser personalizadas y reflejar la personalidad y los intereses del difunto.



*Cementerio Central. Un viudo desconsolado se hizo retratar, al detalle, contemplando a su mujer en el féretro.
Foto tomadas por los estudiantes.*

Evolución de los cementerios en Uruguay desde la época colonial

Durante la época colonial en nuestro país, los cementerios eran lugares simples y poco ornamentados. Las tumbas eran marcadas con cruces de madera o piedra, y no había una planificación cuidadosa del espacio. Sin embargo, con el tiempo, los cementerios comenzaron a ser vistos como lugares de importancia cultural e histórica, y se les dio más atención en términos de diseño y arquitectura.

En el siglo XIX, nuestros cementerios, comenzaron a adoptar un estilo neoclásico, con estatuas y monumentos elaborados que reflejaban el gusto por la cultura clásica.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el estilo Art Nouveau se hizo popular, y los cementerios comenzaron a incorporar elementos decorativos más floridos y curvilíneos.

Principales cementerios en Uruguay

Uruguay cuenta con varios cementerios notables, cada uno con su propia historia y significado cultural.

Uno de los más reconocidos es el **Cementerio Central** de Montevideo, inaugurado en 1835 bajo la presidencia de Manuel Oribe, considerado una obra de arte en sí, un museo al aire libre que recorre gran parte de la historia nacional, es considerado uno de los cementerios más antiguos de América Latina. Aquí se pueden encontrar tumbas de importantes figuras históricas y culturales, como el escritor Juan Carlos Onetti y el político José Batlle y Ordóñez.

Otro cementerio destacado es el **Cementerio Británico**, fundado en 1828. Aquí se encuentran las tumbas de muchos inmigrantes ingleses que llegaron a Uruguay en el siglo XIX. El cementerio es conocido por su arquitectura victoriana y sus monumentos funerarios elaborados.

En las **zonas rurales** de Uruguay, los cementerios han sido lugares muy importantes para la comunidad. A menudo estaban ubicados en terrenos donados por familias locales, y mantenidos por voluntarios. En muchos casos, es el único lugar donde se pueden encontrar las tumbas de antepasados y familiares fallecidos. Los rituales generalmente eran menos formales que en las áreas urbanas. Los allegados se reunían en la casa del difunto para una ceremonia íntima antes de llevar el cuerpo al cementerio usualmente en procesión y se enterraban con una breve ceremonia.



Cementerio Cuchilla de Ramírez
<https://uruguaydocumental.com/2017/11/11/cementerio-de-cuchilla-de-ramirez-durazno/>

Influencias de la religión en Uruguay

La religión juega un papel fundamental en la manera en que se concibe la muerte y los rituales funerarios en Uruguay.

Las distintas creencias religiosas tienen sus propias tradiciones y prácticas funerarias, que a su vez influyen en la forma en que se construyen y utilizan los cementerios.

Por ejemplo, en la religión católica, se considera que la muerte es una transición hacia la vida eterna, por lo que los rituales funerarios están enfocados en la oración y la veneración de los difuntos. En cambio, en la religión judía, el cuerpo debe ser enterrado lo antes posible y sin embalsamamiento, para que pueda volver a la tierra de donde vino.

El velatorio

Durante el velatorio, los familiares y amigos del fallecido se reúnen para rezar y despedirse del difunto. También se realizan misas en su honor y se leen pasajes de la Biblia. En algunos casos, se pueden ver imágenes religiosas o símbolos católicos en el lugar donde se lleva a cabo.

Otras religiones y patrimonio funerario

Se destaca la religión umbanda, que asocia la práctica funeraria con una ceremonia llamada 'despacho', en ella ofrecen alimentos y bebidas al difunto para ayudarlo en su travesía al más allá.

En la religión bahá'í, se considera que la vida después de la muerte es una continuación de la vida terrenal, por lo que no se realizan rituales funerarios elaborados. En cambio, se prefiere que el cuerpo sea enterrado en un lugar sencillo y humilde, sin grandes monumentos ni esculturas.

La muerte en la cultura popular

En la cultura popular uruguaya, la muerte es un tema recurrente que se representa en diferentes formas.

Desde el Día de los Muertos hasta las Murgas de Carnaval, la muerte es parte integral de la cultura y la identidad nacional.

La representación de la muerte en la cultura popular también tiene un impacto en la percepción de la muerte en la sociedad. A través del humor y la sátira, se puede abordar la muerte desde una perspectiva diferente, desdramatizándola, lo que tal vez pueda ser una manera de conjurarla.

Abandono y silencio

Desde este trabajo, se ha examinado la interconexión de símbolos, abandono y silencio en el contexto del patri-

monio funerario, explorando su historia, significado y simbolismo.

El abandono de los espacios en el patrimonio funerario en Uruguay, es un síntoma de una sociedad que a menudo elude la conversación sobre la muerte.

La cultura de la muerte está caracterizada por el silencio, la falta de diálogo y el tabú que rodea el tema.

El silencio en torno a la muerte puede tener consecuencias negativas, como la pérdida de conexión con las tradiciones y la pérdida de un sentido de comunidad. Al abrazar esta temática, desde un punto de vista cultural y revitalizar el patrimonio funerario, Uruguay reconecta con sus raíces culturales y ofrece un espacio para la expresión y el duelo, en el que la sociedad uruguaya encuentre una manera de reconciliarse con su pasado y su mortalidad.



Cementerio Central, Montevideo.
Foto tomada por los estudiantes

Referencias Bibliográficas:

1. DA ROSA, A. (2012) La Muerte y El Patrimonio Funerario: Preservando la Identidad Cultural en Uruguay. Revista de Antropología Social, 21(1), 179-196.

2. GONZÁLEZ, J. (2009). Cementerios de Uruguay: Espacios urbanos y culturales. Montevideo: Ediciones Trilce.

3. PELLEGRINO, A. (2006). La Muerte en el Uruguay del siglo XIX: El culto a los “angelitos” y el Cementerio de la Teja. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 61(2), 237-260.

Prof. Diana Jontaz, aportes de estudiantes de Plan RUMBO
Esc. Téc. Flor de Maroñas y Esc. Téc. Andrés B. Bruno de Unión-

Prof. Roberto Jontaz en diagramación y edición
Proyecto realizado con los estudiantes de RUMBO – E. T. Flor de
Maroñas – Montevideo Sebastián Pérez / Tatiana de los Santos /
Valentina Díaz / Bruno Cardillo / Natalia Ferullo /
Carolina Pomi / Alejandra Saraiba / Claudia Silvera /
Erika Rodriguez / Nelly Cabrera

8. Testigos materiales de sociedades pasadas.

Una contribución a la apreciación del patrimonio funerario de Treinta y Tres.

Convencidos de la necesidad de redescubrir el patrimonial funerario injustamente olvidado, decidimos centrar nuestro accionar en una serie de testigos materiales cuya teórica invisibilidad quisimos alterar, para llevarlos al lugar que deben ocupar como elementos artísticos únicos, especiales, simbólicos y referenciales de nuestro pasado comarcal.

Los cementerios como espacios pensados para dar cabida a la solemnidad que se da a la muerte -en esa época de “El disciplinamiento” de la que nos habla José Barrán en su excelente obra “Historia de la Sensibilidad en el Uruguay”-, permiten, de forma paradójica, apreciar rasgos de la vida de las personas que fueron, en otros tiempos, esencia viva de nuestra comunidad. Las mismas yacen, tanto en el frío y colosal mármol, como en el más humilde ladrillo y mortero que recoge los restos mortales de individuos cuya existencia podemos encasillar en la categoría de pueblo llano. Por ello, ideas, creencias, actitudes, representaciones, entre otras apreciaciones relevantes, pueden ser estudiadas y entendidas, cumpliendo un rol de fuente histórica primaria en el que, tanto cementerios como iglesias (muy vinculados en gran parte de su historia) son espacios claves para acceder al pasado de pueblos y ciudades.

Testigos materiales de naturaleza arquitectónica y escultórica de nuestra Necrópolis

Pórtico del Cementerio Municipal de Treinta y Tres; posee una rica tradición artística, se trata un monumento en sí

mismo, de estilo neoclásico, con tres vanos en arco de medio punto. Se encuentra enmarcado en pilastras historicistas que recuerdan las columnas dóricas por la simpleza de su capital, dos centrales y dos y dos flanqueando la misma. Los vanos tienen una función práctica de entrada y salida, un significado religioso, pues, representa la sagrada trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y siguen una tradición histórica que comienza en Roma con los arcos de triunfo como el de Tiberio, Constantino, etc. Al pórtico lo construyó en 1892 un afamado constructor local, el sardo Nicolás Pomata, autor de muchas obras, como la actual Jefatura de Policía de Treinta y Tres.

La cripta del escribano Don Lucas Urrutia, prohombre del Treinta y Tres decimonónico, de fecunda obra social y artífice de la fundación de nuestro departamento el 20 de setiembre de 1884, gracias a sus gestiones ante Máximo Santos. Su lugar de descanso es una construcción cuadrangular en mármol (material que denota grandeza y solemnidad) con un pedestal como basa, fuste y cornisa son realizado a partir de piezas independientes. Tal cual se estilaba en la época. Corona ese pedestal un busto del fallecido (algo transversal a la historia del arte, que registra la importancia dada al busto en la Antigua Roma, donde se recordaba y representaba al fallecido en diferentes festividades), Urrutia aparece con su levita y cadenas del reloj de bolsillo y el relicario, con una mirada al pórtico del cementerio, como escudriñando personas, tiempos y horas.

Referencia muy especial merece la cripta de la familia Garat- Recarey, por sus características materiales clásicas, ya expresadas en la cripta de Urrutia, se agrega un magnífico ángel, del laureado escultor italiano Juan Azzarini, quien, entre muchas otras obras, es el escultor del “Artigas de la Meseta”. Se trata de un elemento metafórico en mármol cuya simbología evoca la figura del “ángel penitente”, pues se encuentra orando y su mirada va hacia abajo, representando seguramente la fe de los fallecidos. Flores (símbolo de la fragilidad y la fugacidad de la vida) la cruz latina (símbolo de la

fe) y un rostro femenino en rocas contribuyen a una interpretación simbólica que destaca la firmeza de la difunta en esa fe, representada en la edificación sobre una piedra, recordemos que, en Mateo 16:18 Cristo da cuenta de la edificación de su Iglesia sobre una sólida roca.



Mausoleo familia Becerra- Araújo.
Foto tomada por Raúl Martínez, 2023

Sin duda, uno de los mausoleos más relevantes en materia artística, es el de la familia Becerra- Araújo, el mismo cuenta con un bajorrelieve en bronce muy especial, pues se trata de una obra del gran escultor uruguayo Edmundo Prati de 1942. Sanducero formado en Milán, con reconocida estatuaria a nivel capitalino (estatuas de “Luis Alberto de Herrera”, “Los últimos Charrúas”, entre otras). Una doncella, seguramente metáfora de la tristeza, cuyo ropaje suelto en sus líneas generales recuerda la tradición de la escultura griega, portando un ánfora (contenedor de la vida) con las letras griegas alfa y omega, dando cuenta del paso del tiempo (principio

y fin). Sustenta esta magnífica obra de arte, un mausoleo de estilo moderno en granito negro, diseño del importante e histórico estudio de los arquitectos De Los Campos Puente Tourner. Los mismos tres socios que construyeron algunos de los edificios más emblemáticos de Montevideo (Edificio Centenario en Ciudad Vieja, sede del Instituto de Profesores Artigas en Avenida El Libertador, Edificio del Diario “El País” etc.).

Panteón de Menéndez



Foto tomada por Martín Olivera, 2023

El Panteón de Menéndez es un cementerio rural que fue construido a fines del siglo XIX, más precisamente en el año 1886. Está ubicado en la Cuchilla de Dionisio en el paraje conocido como la “Piedra Sola” a unos 30 kilómetros de la ciudad de Treinta y Tres por el Camino Perinetti.

El primer panteón fue construido por Eduardo Menéndez con la finalidad de depositar los restos de su esposa Concepción Gómez que había fallecido en marzo de 1885 y su féretro había sido colocado sobre una piedra alta y plana. Este pan-

teón se encuentra ingresando hacia la izquierda en una zona central, su construcción es una bóveda de cañón de ladrillo revestido que aún hoy conserva la lápida de mármol original.

El cementerio estaba rodeado originalmente por un muro de piedra de unos 22 metros de frente por 30 de fondo, en la actualidad el muro perimetral es de ladrillo revestido. El frente da hacia el oeste, su portón de acceso de hierro forjado aún hoy se conserva. Con el pasar de los años, los vecinos fueron haciendo uso del cementerio y construyendo nuevos panteones, hoy en día se aprecian treinta y tres sepulcros y una clara diferenciación social marcada por la ubicación, el tamaño, los materiales y la ornamentación.

Uno de los panteones más singulares se encuentra ubicado a la izquierda de la entrada, es uno de los más grandes y su construcción está conformada por tres bóvedas de cañón lo que lo asemejaría a una basílica romana. Se pueden apreciar tres cruces encima de las bóvedas, las dos de los extremos tienen el travesaño inclinado hacia el centro lo cual podría representar la ascensión de Cristo.

Es de destacar que a mediados de la década de 1930 estuvieron depositados en este cementerio los restos de Dionisio Díaz.

El cementerio se encuentra bastante abandonado y los vecinos de la zona expresaron que fue vandalizado en varias oportunidades.

Monumento a los Treinta y Tres Orientales

Este monumento se encuentra ubicado en la Plaza 19 de Abril en el centro de Treinta y Tres y es uno de los más significativos de la ciudad. La obra estuvo a cargo del arquitecto Geille Castro y fue inaugurado en 1957.

Este monumento es una obra vanguardista que representa una embarcación, construido con mármoles blancos, rosados y negros extraídos de canteras del departamento. En él se aprecia el juramento “Libertad o Muerte” realizado

por los orientales luego del desembarco en la Playa de la Agraciada y rinde homenaje a los miembros de la “Cruzada Libertadora” de 1825. Originalmente la fachada norte exhibía los nombres en bronce de cada uno de ellos, pero hoy en día se observa la faltante de la mayoría.



Foto tomada por Martín Olivera, 2023

En la sección del monumento orientada al oeste construida en mármol negro que tiene inscrita la palabra “muerte” se ubica el mausoleo para albergar los restos de Juan Rosas, último sobreviviente de los Treinta y Tres Orientales, fallecido en 1902 en la localidad Plácido Rosas departamento de Cerro Largo. Hay que destacar que en el año 2019 sus restos fueron retirados por una presunta vandalización y quedaron bajo custodia del Ejército Nacional.

Bibliografía

BARRÁN, J. (2012) Historia de la Sensibilidad en el Uruguay. Montevideo: EBO.

GOMBRICH, E. (2011) La Historia del Arte. Londres. Editorial Phaidon.

FALIVENI, N. (2012) Treinta y Tres en sus 155 años. Montevideo: Artemisa Editores.

GARAY, M. (2014) El Patrimonio Histórico de la Ciudad de Treinta y Tres en el siglo XXI. Montevideo: MEC Mastergraf SRL

Profesor de Historia Raúl Martínez Porciúncula.

Treinta y Tres

Profesor de Historia Martín Olivera Ortiz.

Treinta y Tres

9. Cuadro viviente de la obra: "Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires" de J.M. Blanes



Los estudiantes del plan FPB Carpintería y docente representan un episodio en el cual el artista plasma un momento histórico, donde una de las tantas epidemias del siglo XIX, acecha a la sociedad porteña en 1871, el cuadro pretende sintetizar lo que sucedió en aquella ocasión: muerte, desamparo, impotencia y compasión.

Los dos adultos representados en la obra son Manuel Argerich, médico de profesión, y el abogado Roque Pérez, quienes perecieron víctimas de esta epidemia que se cobró más de 13000 víctimas y en un mismo día se amontonaron unos 500 cadáveres en las calles de la ciudad.

La intención de Blanes, especializado en iconografía histórica, fue dejar un testimonio de tan dolorosa coyuntura.

Pasada esta crisis los gobiernos de Argentina y Uruguay se disputaron la propiedad del cuadro, finalmente se trajo a

nuestro país y se exhibe en el Museo Nacional de Artes Visuales de Montevideo.

“En la noche del 17 de marzo de 1871, con una epidemia ya declarada, donde se verificó que no habían alertado a la población a tiempo, el sereno Manuel Domínguez le llamó la atención que la puerta de Balcarce 384 estuviese abierta. Comprobó en su interior que había una mujer muerta, esta era una italiana llamada Ana Brisitiani tirada en el piso y un bebé buscando su pecho para alimentarse.

Casi en el dintel de la puerta abierta, dominan la escena José Roque Pérez y Manuel Gregorio Argerich. Ambos contemplan a una mujer muerta, tirada en el piso. Un niño en un costado mira a Roque Pérez”. (Adrián Pignatelli, Infobae 2020)

Bibliografía

NAHUM, B (2000) Manual de historia del Uruguay. Uruguay: Edición de la Banda Oriental.

MUSEO NACIONAL DE ARTES VISUALES, Montevideo. Uruguay.

Mtra. Rossana Suárez. Docente del DGEIP y DGETP. Treinta y Tres/Lavalleja

10. Experiencia didáctica: Cementerio del Cerro Chato - Rivera

Introducción

Este proyecto surge a partir de la inquietud como docentes de Historia de que nuestros cursos traspasen el salón de clases buscando alcanzar dos objetivos: el primero, motivar a nuestros estudiantes en su relación con el conocimiento, y segundo, que todos aprendamos un poco más del territorio que habitamos.

Los grupos involucrados en la propuesta son: 9º de EBI y BP de Instalaciones Eléctricas de la Escuela Técnica de Vichadero y 6º año opción Derecho del Liceo de la misma localidad, ambas situadas en el departamento de Rivera. Estos trabajaron (y trabajan al momento de escribir estas líneas) en este 2023 con la propuesta que gira en torno al patrimonio funerario en el estudio del cementerio rural de Cerro Chato, ubicado en la 6ª Sección del departamento.

El cementerio rural de Cerro Chato presenta enterramientos de la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Así nace nuestro interés en él, sumado a que el paso del tiempo viene deteriorando su estructura sin pausa, hecho que amenaza con hacernos perder, como habitantes del territorio, la rica historia que tiene para contarnos.

Marco histórico

La zona donde se enmarca el estudio ofició de frontera entre las Coronas de Portugal y España, siendo estas tierras intensamente disputadas a lo largo del siglo XVII hasta mediados del siglo XIX. Posteriormente, el norte del río Negro,

que comparte características geográficas con el estado de Río Grande, será ocupado prácticamente en su totalidad por estancieros de origen brasileño. Estos desarrollarán sus negocios ganaderos en sus estancias ubicadas a un lado y otro de la frontera. También, utilizarán mano de obra esclavizada a pesar de que en Uruguay la esclavitud estaba ya abolida.

La revisión bibliográfica sitúa en la rinconada ubicada entre los arroyos Yaguarí y Caraguatá, en 1790, la estancia de los hermanos Sáenz. Muy posiblemente el sitio al norte del río Negro, donde el propio José Artigas hubo de enrolarse al Cuerpo de Blandengues.

Por lo tanto, la zona donde nos encontramos presenta características propias en relación con la cultura riograndense dada la simbiosis creada por ambas. Es así que en las zonas rurales podemos ubicar vestigios de la antigua presencia de estancieros de origen brasileño que se instalaron en suelo uruguayo y que, en varios casos, sus familias han seguido habitando en el territorio circundante a Vichadero a lo largo del siglo XIX, como también del XX. Es que, para los inicios de este último, se comenzará a dar un nuevo recambio en la propiedad de la tierra, esta vez a manos de propietarios uruguayos cuyos apellidos siguen presentes en la actualidad.

Hacia la década de 1940 la bibliografía da cuenta de numerosos rancheríos rurales ubicados en los márgenes de las estancias. Muchos de ellos llegan hasta hoy como pequeños poblados desde los cuales concurren estudiantes a los centros educativos presentes en la Villa. La sociedad rural, al igual que sucede en todo el mundo, lentamente va abandonando estos pequeños núcleos poblados por múltiples razones. Seguramente dicho despoblamiento haya generado la caída en desuso del cementerio de Cerro Chato.

La Historia y el patrimonio

Mencionamos en la introducción que uno de nuestros objetivos en el planteo de esta propuesta tiene que ver con

el conocimiento del territorio por parte de quienes lo habitan. Esto está relacionado con presentar la Historia en una relación activa con el presente. Torres (2014), define la historia como memoria, como *“el cúmulo de representaciones de su pasado que los colectivos construyen para alimentar sus sentidos de vida individual y colectiva”* (p. 44). Deseamos que nuestro aporte, en la producción de conocimiento histórico desde el presente, pueda sumar a la conciencia de los distintos colectivos que pudieron convivir en el pasado y conviven hoy día forjando su identidad en este norte uruguayo.

Es que la memoria social *“se alimenta y sobrevive en las tradiciones orales (...) en los rituales colectivos, en los recuerdos individuales, en los archivos de baúl, en el territorio, en los objetos”* (Torres, 2014, p. 106).

La memoria social alimenta al patrimonio cultural de los grupos humanos con lo que se va construyendo y (re)definiendo su propia identidad, en este caso, la de los habitantes de pequeñas comunidades del medio rural del noreste del departamento de Rivera. Ahora bien, como expresa Cabrera (2011) *“El patrimonio cultural pertenece formalmente a todos los miembros de la sociedad y todos tienen derecho a él. Sin embargo, existe un acceso desigual al conocimiento y control del mismo entre ricos y pobres, mayorías y minorías, hombres y mujeres, etcétera”* (p.9) No es nuestro interés profundizar en la problemática en torno a la preservación y producción de conocimiento sobre el patrimonio material e inmaterial en el Uruguay, pero es claro que la misma viene desarrollándose de manera muy lenta. Este hecho no permite el fortalecimiento de las identidades en un mundo sumamente cambiante y en el que también, en definitiva, la interpretación del pasado es un hecho sumamente colectivo y por supuesto, subjetivo.

Esto último expresado da cuenta que para preservar y conservar todo lo referente al patrimonio es necesario una previa socialización del mismo. El cementerio de Cerro Chato es parte del patrimonio material (funerario) que, a su vez, conforma el patrimonio cultural de la zona (y de la sociedad

que la compone) a estudio. Y, por lo tanto, en este último concepto concordamos con Prats en cuanto a que el mismo es, una invención y una construcción social ya que lo entendemos también como *“todo aquello que socialmente se considera digno de conservación independientemente de su interés utilitario”* (Prats, 1998, p. 63).

Proyecto Cementerio de Cerro Chato

La investigación del Cementerio de Cerro Chato se dividió en tres líneas de acción: la historia, la arquitectura y la genealogía.

Historia del cementerio.

Preguntas a investigar:

¿Cómo se dio la fundación del cementerio? ¿Qué actores sociales del territorio estuvieron involucrados en la misma? ¿Qué cambios se sucedieron en el cementerio con el paso del tiempo? ¿Por qué se abandonó en la segunda mitad del siglo XX? ¿Dónde están los registros de dicho cementerio? ¿De qué poblados provenían las personas que fueron sepultadas allí?

Arquitectura

Tareas a realizar:

Definición de los estilos de las lápidas, de los monumentos del cementerio y del simbolismo funerario (ángeles, flores de metal).

Construcción de un plano del cementerio. Teniendo en cuenta los panteones presentes y su agrupamiento.

Genealogía

Se investigará sobre las personas que se encuentran enterradas en el cementerio para poder interpretar las trayec-

torias familiares, así como establecer el entramado social del territorio en el cual está inserto.

En los casos que sea posible (la existencia de familiares y su disposición es clave para este paso) se elaborará un árbol genealógico.

Se propenderá a ubicar documentos que apoyen y sustenten la investigación sobre el entramado familiar y social como ser: actas de nacimiento, bautismo, matrimonio o de defunción de algunas de dichas personas.

Tareas que han desarrollado los estudiantes en el marco del proyecto:

Realizaron dos visitas al cementerio con el objetivo de recabar los datos necesarios.

Tomaron todos los datos posibles de los distintos panteones

Han obtenido un registro fotográfico del cementerio

Están construyendo una representación del plano del cementerio utilizando programas como, Minecraft y Visio.

Desde Tecnología (unidad curricular que apoya el proyecto) están construyendo un holograma con el fin de proyectar las fotografías tomadas.

Están solicitando datos sobre las personas inhumadas en el cementerio mediante las redes sociales.

Entrevistan a familiares para poder reconstruir las trayectorias de vida de esas personas y del territorio.

Comienzan a interpretar los datos obtenidos en su conjunto

Una vez avanzado el trabajo de interpretación de datos, los estudiantes tendrán un taller con una antropóloga como forma de profundizar sus conocimientos.

Como trabajo final deberán elaborar una presentación de sus investigaciones que oficiará de divulgación de sus respectivos trabajos a la comunidad.

A manera de síntesis de nuestra experiencia con la modalidad de Aprendizaje Basado en Proyectos

Como docentes preocupados e interrogados por la realidad que observamos diariamente en los distintos grupos con los cuales compartimos nuestras tareas, hemos decidido desde el 2018 incorporar la modalidad de trabajo en proyecto.

Es así como decidimos en nuestra labor educativa proponer y acompañar a nuestros estudiantes en el desarrollo de un proyecto concerniente a la historia de su localidad.

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) nos brinda desafíos, oportunidades y beneficios.

El ABP nos brinda desafíos ya que debemos conjugar los tiempos de clase con el desarrollo de nuestro programa, más el acompañamiento a nuestros estudiantes en su proyecto. Esto nos desafía a formarnos como docentes, a fomentar la motivación de todos los involucrados, así como, continuar investigando por nuestra cuenta la historia local para presentar proyectos innovadores que repercutan de forma significativa en las trayectorias de los estudiantes.

El ABP nos presenta diversas oportunidades ya que podemos conocer y acompañar a nuestros estudiantes desde la producción de sus investigaciones. Esto representa saber estar y escuchar sus preocupaciones y, sobre todo, sus frustraciones cuando las cosas no se resuelven fácilmente. El estudiante se encuentra en una situación de acción, en la que debe buscar estrategias para encontrar soluciones. Por otro lado, es fundamental el trabajo entre pares, que facilita la toma de decisiones para poder alcanzar sus metas.

Este trabajo nos da la oportunidad que nuestros centros educativos interactúen con la comunidad toda, que no es un tema menor. En esta oportunidad puntual, nos ha permitido el trabajo conjunto entre adolescentes de dos centros educativos de la localidad con la misma propuesta con lo que se enriquece el proyecto y también abre paso a futuros trabajos de forma mancomunada.

El ABP nos ha generado innumerables beneficios. Los estudiantes han adoptado las distintas propuestas, generalmente con una actitud positiva y sobre todo proactiva, esto es muy importante para la superación académica de estudiantes que presentaban notas no aceptables, por ejemplo. El trabajo en clase tiene otra retroalimentación dado que son los propios destinatarios quienes pasan a ser sujetos del conocimiento. El aula se traslada fuera del salón y se facilita la interacción con el territorio y sus habitantes.



En nuestra segunda visita al cementerio nos interesaba tener una mejor visión de la entrada. Con el permiso debido realizamos la poda de las ramas que obstaculizaban el paso.

Foto tomada por: Nancy Giordano, 2023.



Foto grupal de nuestra segunda visita al cementerio con estudiantes del Liceo y UTU de Vichadero. Foto Gastón Baz, 2023.

Bibliografía

CABRERA, L. (2011). Patrimonio y Arqueología en la región platense. Unidad de Comunicación de la Universidad de la República.

IMBERT, D. (1ra ed.). (2022). Educar y Transformar. Aprendizaje basado en proyectos de indagación. Grupo Magro Editores.

PALERMO, E. (2019). Terra Brasiliensis. La región histórica del norte uruguayo en la segunda mitad del siglo XIX- 1850-1900.

PRATS, L. (1998). El concepto de patrimonio cultural. Universidad Complutense de Madrid.

TORRES, A. (2014). Hacer historia desde Abajo y desde el Sur. Ediciones desde abajo.

Nancy Elizabeth Giordano Fioritti.

Maestra y Profesora de Historia

Gastón Manuel Baz Vardaro.

Profesor de Historia (Liceo y E.T. Vichadero)

Maestrando en Educación y Extensión Rural

de la Facultad de Veterinaria, UdelaR.

11. “La niña de Guatemala”, de José Martí-Knolling

Cuando recibimos la invitación de nuestra Directora para participar de la jornada sobre nuestro patrimonio funerario, quisimos crear algo diferente. Elegimos trabajar el conocido poema “La niña de Guatemala” del escritor cubano José Martí, para abordar lo funerario desde otra perspectiva: el amor; ya que este poema es una ofrenda del autor a una joven guatemalteca que murió enamorada de él. Pero... ¿Cómo lo haríamos?

Decidimos representarlo en una maqueta para usar la técnica del knolling, dado que tiene un gran poder de seducción, porque fomenta la lectura de una manera original y novedosa que la conecta con la reflexión y la creatividad, además de promover la exposición oral de nuestros alumnos. E implica un proceso de abstracción que incentiva al lector más allá de lo puramente anecdótico.

El proceso de creación fue muy rico en varios sentidos. Llevó a los alumnos a realizar un análisis diferente del poema; seleccionaron cuidadosamente los objetos más representativos –objetos que fueron diseñados y creados por ellos-; se dividieron las tareas sin olvidar nunca que eran un equipo, que el resultado final sería la unión de todos los esfuerzos y del compromiso de cada uno. Además, tomaron contacto con la técnica del knolling, cuyas características provocaron el ingenio para lograr una representación original. Y también aprendieron cómo, una técnica que se viene utilizando en el mundo de la fotografía industrial con fines publicitarios, puede aplicarse en el fomento de la lectura con resultados realmente muy satisfactorios.

En 1989, Andrew Kromelow, quien era el responsable del despacho del arquitecto Frank Gehry, ordenó las herramien-

tas del taller teniendo en cuenta su forma, su uso y su tamaño, quedando todo perfectamente organizado en ángulos de noventa grados. El arquitecto trabajaba para el fabricante Knoll, lo que le sirvió a Kromelow para denominar su orden knolling. Tom Sachs, artista del estudio de Gehry, se dio cuenta de que con esta organización de los objetos podía crear composiciones agradables a la vista.

¿En qué consiste el knolling literario? Consiste en mostrar un libro acompañado de objetos que sean representativos de la historia; deben estar colocados en forma ordenada, a la misma distancia entre sí y en un ángulo de 90 grados, fotografiado desde una perspectiva cenital. Nosotros cambiamos el libro por el poema y los objetos seleccionados permitían reconocer la historia de la muerte de una niña guatemalteca enamorada.

Les solicité a los alumnos que acompañaran la presentación con una breve exposición oral justificando la elección de esos objetos y no otros, para entender el poema elegido.

Finalizada la jornada, reflexionamos acerca de la experiencia y sobre lo que habían logrado: lo creado fue muy visual, vistoso y llamativo. La actividad exigió atender al detalle, fomentó la lectura novedosa y la creatividad, la alfabetización visual y digital, el uso de las nuevas tecnologías ya que todos disponían de cámaras integradas en sus celulares que saben usar perfectamente.

El knolling es una herramienta más para difundir el gusto por la lectura y conocer otros mundos que se encuentran ocultos entre tantas páginas.



Knolling realizado por alumnos de 2o BE Informática

Profesora María Julia Sanz -
Análisis y producción de textos.

12. Devociones populares. Los casos de Dionisio Díaz y la Santita de Melo.

*Culto a los muertos en contextos sociales de tradición católica*³

Se entiende por devociones populares aquellas que se han desarrollado de forma espontánea y difundido a través del “boca a boca”, llegando a producir importantes movilizaciones de creyentes, especialmente en fechas específicas relacionadas con el santito/a o el 2 de noviembre, Día de difuntos.

Se caracterizan por ser no oficiales⁴, flexibles, espontáneas, populares y dinámicas (pueden perder seguidores y luego recobrarlos o desaparecer).

Son santitos y santitas milagrosos, no reconocidos oficialmente, pero producidos como una derivación de la prédica del credo católico, impuesto y difundido desde la evangelización de los primeros tiempos sobre culturas y creencias precolombinas de síntesis. Esas ricas tradiciones espirituales y de prácticas religiosas variadas, a las que contribuyen también los miles de esclavos de diferente procedencia, han dado como resultado estas prácticas sincréticas que enriquecen la cultura de la región y permanecen vigentes en gran parte de Latinoamérica.

Estas creencias, tradiciones, ritos y ceremonias, inte-

3. La estrategia de superponerse a otras religiones es propia del cristianismo desde sus inicios. Luego de su oficialización en el Imperio Romano toma algunos elementos y prácticas paganas pre existentes como forma de conseguir conversiones. Por ej. El 25 de diciembre era la festividad del Sol Invictus (también vinculado al culto de Apolo) y se convierte en la Natividad de Cristo.

4. Existen casos como el de San Cono, cuya difusión en nuestro país ha sido estudiado por Sánchez y Geymonat, cuyo culto comienza en su pequeño pueblo de Teggiano (Salerno, Italia) en el siglo XII y se expande con mucho éxito siendo canonizado recién en el siglo XIX por Pío XII.

gran nuestro folklore, hoy denominado patrimonio inmaterial, y constituyen una rica manifestación de nuestra cultura. Producto de la hibridación cultural (Canclini, 1988) se produce la veneración a seres considerados capaces de interceder ante Dios para que se cumplan los pedidos solicitados devotamente.

Las prácticas enunciadas, en muchos aspectos, derivan y están vinculadas con el culto a los santos y a los muertos desarrollados por la Iglesia Católica.

Articulan con el cristianismo aunque no forman parte del dogma institucional ni son reconocidas oficialmente. Es decir las personas resignifican y reproducen ritos y ceremonias cristianas ubicándolas en un espacio liminar (Van Gennep, 1960).

Colatarci y Vidal (2008) señalan que estas canonizaciones populares y los rituales que las rodean se vinculan con aspectos presentes en la liturgia católica, por ejemplo con la evocación de santos y fallecidos y conmemoraciones como la del 2 de noviembre.

Al ser un fenómeno muy difundido conforman un paisaje ritual propio de nuestra América, tanto del medio rural como del urbano con: cruces, oratorios, capillitas, ermitas y similares.

Este mismo fenómeno, predominante en los espacios públicos, también puede encontrarse en el espacio institucionalizado del cementerio. Este sitio es considerado por muchas personas como articulación de la esfera de lo sagrado con el ámbito profano. Es allí donde encontramos las muestras de devoción hacia el pequeño Dionisio Díaz (Cementerio de Treinta y Tres) (1920-1929) "*el héroe del Arroyo el Oro*" (hoy Mendizábal) quien, herido de muerte, recorre una gran distancia para salvar a su hermanita. En tanto la devoción a la pequeña María Amelia Ferreira, denominada "*santita del cementerio de Melo*"⁵, se inició por el inusual hecho que su cuer-

5. Cuyo culto comenzó muchas décadas después de su fallecimiento (producido a principios de siglo con solo dos añitos) cuando, por remodelación del cementerio, se exhuma su cuerpo encontrándose en perfecto estado de conservación lo que dio lugar a la creencia que se trataba de un portento e iniciaba su fama de milagrera, sanadora, mediadora que puede conceder la gracia solicitada por sus creyentes que cubren su tumba de ofrendas (peluches bicicletas, placas de agradecimiento).

po no se había descompuesto varias décadas después de su exhumación. Considerado un portento, se la venera como milagrosa y capaz de interceder en favor de la concreción de los pedidos de diversa índole que le son solicitados (en su pérgola se depositan regalos y placas en agradecimiento).



Escultura de Dionisio Díaz en granito (José Belloni)
Foto Prof. Diego Terra, 2023

Los casos seleccionados tratan, entonces, sobre dos niños que, por motivos diversos (muerte trágica y momificación espontánea) se les atribuye el poder de obrar milagros, ser intermediarios potentes para la consecución de alguna gracia solicitada por quienes han puesto su fe en ellos.

“La fe y la esperanza se unen y dan paso a la consagración”.
(Le Gorlois)



Santuario de la niña María Amelia Ferreira (m 1906).
Cementerio de Treinta y Tres.
Foto Prof. Diego Terra, 2023



Cruz a la vera de la Ruta 54, Dpto de Colonia. Foto propia, 2023

En conclusión la religiosidad popular es un fenómeno vigente que se reproduce y resignifica, ocupa un lugar en la espiritualidad de los uruguayos y convive tanto con las religiones institucionalizadas como con una cosmovisión racional y secular producto de un largo proceso iniciado hacia fines del siglo XIX y que se afirma en las primeras décadas del XX.

Bibliografía

COLATARCI M, VIDAL R. (2008) Entre las devociones populares y el culto a los muertos en el paisaje ritual

<https://www.redalyc.org/pdf/745/74511194008.pdf>: consultado 10/03/23

FERNÁNDEZ LATOUR, O (1998) Mitos y creencias, La Nación, Bs. As.

GARCÍA CANCLINI, N (1990) Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México:Grijalbo.

GEERTZ, C (1987) La interpretación de las culturas, Gedisa, México.

LE GORLOIS, T (2020) Nuevas devociones populares: Santos, santas y milagros que la gente consagra. Buenos Aires: Grupo Abierto Libros.

PLATH, O (1995) L'animita. Hagiografía Folclórica. Chile: Grijalbo.

SÁNCHEZ A, GEYMONAT R (1996) La búsqueda de lo maravilloso. San Cono y otras devociones populares. Montevideo: Cal y Canto.

VAN GENNEP, A (2013) Los ritos de paso. Madrid: Alianza Editorial.

Prof. Lic. Sandra Chelentano Méndez

Alumnos de 1er año de EMT Audiovisual

Los estudiantes realizaron la cobertura del evento como práctica de su curso.





Fotos de los alumnos. 15 de agosto 2023

Lic. Sabrina Mandirola
Escuela Técnica Treinta y Tres 2

El abordaje del patrimonio desde la educación institucionalizada exige una didáctica basada en la aplicación de métodos activos, temas significativos, provocativos y vivenciales que integren las nuevas tecnologías. Las propuestas deben elaborarse de forma participativa dándoles a los niños y jóvenes la posibilidad de empoderarse y comprometerse con los bienes puestos en el centro de su atención con la mediación adecuada de los docentes.

